



AMISTAD CÍVICA Y LIBERALISMO. DOS APORTES DE ÓSCAR GODOY (1938-2023)

AGENDA EVÓPOLI N° 30 (SEMANA DEL 17 DE JULIO DE 2023)

¿Por qué hablar de Óscar Godoy?

El 21 de abril pasado falleció en su hogar, en la ciudad de Santiago, el destacado filósofo e intelectual público chileno, Óscar Godoy. Ese mismo día, nuestro partido expresó, a través de las redes sociales, su pesar por su partida, quien en 2017 firmó la ficha de militante de Evópoli.

Leamos las razones que él mismo entregó el día de su ingreso, el 14 de septiembre de 2017: “Yo conozco seis conatos de crear un movimiento liberal”. Y añadió: “Pero lo que se ha hecho con Evópoli, es algo estructurado”, ya que este “es un partido que tiene un ideario liberal con el que coincido, y también porque creo que hay que fortalecer la elección de Sebastián Piñera como presidente”.¹ Luego de su ingreso, participó en diversos ciclos de charlas de formación, tanto en Horizontal como en Evópoli mismo.

Pero ¿quién fue Óscar Godoy?

Nació el 18 de febrero de 1938 en la ciudad de Valparaíso. Estudió una licenciatura en filosofía en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y un doctorado en la misma disciplina en la Universidad Complutense de Madrid. La mayor parte de su vida ejerció la docencia en la Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago), siendo uno de los primeros impulsores del Instituto de Ciencia Política de esta casa de estudios. Antes de su fallecimiento, estaba a cargo de la Cátedra Alexis de Tocqueville en la Universidad Adolfo Ibáñez. También fue uno de los fundadores y consejeros

¹ “Evópoli ficha a académico y ex embajador en Roma Óscar Godoy”, *Evópoli* (14 de septiembre de 2017).

del Centro de Estudios Públicos (CEP). De acuerdo al mismo CEP: “Sus aportes, especialmente a la revista *Estudios Públicos*, entre los cuales se cuentan artículos, conferencias y antologías de autores paradigmáticos del pensamiento liberal, constituyen un clásico”.²

“Fue, además, miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile, en la que ocupó el sillón n° 32 y a la que se incorporó el 23 de agosto de 1990 con el discurso ‘La amistad como principio político’ (publicado en *Estudios Públicos*, n.º 49)”.³ Asimismo, y entre otras funciones que cumplió durante su vida, cabe mencionar que entre 2010 y 2015 sirvió a Chile como embajador en Italia.

Por último, nos parece importante citar algunos testimonios de quienes lo conocieron. Uno de estos casos es el de Ignacio Briones, militante de nuestro partido. Dice Briones:

“Óscar Godoy fue un gran intelectual. Un maestro y amigo que nos animó a muchos a interesarnos por la ciencia política y por lo público. Un liberal valiente y republicano, defensor permanente de la democracia representativa y de los derechos humanos. En la UAI dejó su huella como director de la Cátedra Alexis de Tocqueville, a través de los Cuadernos de Tocqueville, editando edición de libros y la organización de importantes seminarios internacionales sobre las preguntas claves de la democracia liberal”.⁴

Un segundo caso, que podemos aquí citar, refiere a Cristián Warnken, quien tuvo la suerte de entrevistarle en su programa radial. A través de una carta abierta, Warnken le dice a Óscar, luego de referirse a la violencia que había vivido en el barrio donde vivía, el Parque Forestal:

“Usted ya había sufrido un ataque terrorista de algún grupo anarquista, con una carta bomba que le enviaron a la embajada de Chile en Roma, cuando era embajador. ¡Una carta bomba a Óscar Godoy, uno de los intelectuales y hombres más rectos de nuestra República! Un acto de violencia absurdo y deplorable contra el republicano y liberal (usted era la quintaesencia de lo mejor del espíritu liberal) que ayudó a preparar la transición desde la dictadura y la democracia a través del comité de elecciones libres, clave para que el Plebiscito de 1988 fuera un acto eleccionario limpio y democrático”.⁵

² “In Memoriam Óscar Godoy”, *Centro de Estudios Públicos* (21 de abril de 2023): <https://www.cepchile.cl/in-memoriam-oscar-godoy-1938-2023/>

³ “In Memoriam Óscar Godoy”, *Centro de Estudios Públicos*.

⁴ “UAI despide a Óscar Godoy (1938-2023)”, *Universidad Adolfo Ibáñez* (21 de abril de 2023): <https://noticias.uai.cl/uai-despide-a-oscar-godoy-1938-2023/>

⁵ Cristián Warnken, “Carta al querido y admirado Óscar Godoy”, *Pauta* (22 de abril de 2023): <https://www.pauta.cl/cartas-de-cristian-warnken/carta-al-querido-y-admirado-oscar-godoy>

Estos dos testimonios nos pueden ayudar a acercarnos al talante personal de nuestro correligionario Óscar Godoy. Pero, además, nos anticipan los aportes de Óscar en materia intelectual. Y dado que resulta imposible abarcar en un documento como este los distintos temas que estudió, enseñó y difundió Óscar, veamos en la *Agenda Evópoli* de esta semana dos aportes intelectuales y prácticos que nacieron de su pluma y que buscó él proyectar en el sistema político chileno: la relevancia de la amistad cívica y el significado del liberalismo.

¿Qué decía Óscar Godoy sobre la amistad cívica?

Como vimos, a este tema se refirió al momento de ingresar a la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. Lo interesante es que se refirió al concepto de amistad cívica en 1990, el mismo año en que se iniciaba el retorno a la democracia. En esta conferencia, publicada en 1993 por la revista *Estudios Públicos*, Godoy argumentaba que la amistad no es solo una realidad que cabe constatar en la vida privada, sino que también se puede manifestar en la vida pública.

Siguiendo a Aristóteles, sostenía que “solamente en la vida pública o política culmina la naturaleza comunicativa del hombre”.⁶ Y añadía que, pese a ser una amistad que pueda surgir por interés, por un fin distinto a la amistad en sí misma, se trata de un componente esencial en la vida pública. Señalaba nuestro autor: “La articulación de los individuos en función de una asociación de intereses se nos presenta como *homonoia*, concordia. Va a ser, entonces, la concordia el principio amical base de la existencia de la comunidad política que no se puede explicar solo y completamente por sus fines últimos”.⁷

En línea con lo anterior, afirmaba que dicha concordia se concreta de mejor manera en el marco de la democracia. “La concordia, en la medida que plantea exigencias mayores de deliberación y decisión común, encuentra su mejor versión en la democracia, que es el régimen político más participativo”, expresaba nuestro autor. Y esto es así porque:

“En una sociedad políticamente democrática esa amistad sirve de contexto al ejercicio de la razón práctica, o sea, a la prudencia política aplicada a las cosas comunes, contingentes, probables y futuras. Sin la concordia la comunidad política sería una simple agregación de comunidades pre-

⁶ Óscar Godoy, “La Amistad como principio político”, *Estudios Públicos*, n.º 49 (1993): 12.

⁷ Godoy, “La Amistad como principio político”: 17.

políticas, carentes de un vínculo de unidad formal: una masa de comunidades persiguiendo intereses privados”.⁸

Dicho lo anterior, Godoy rechazaba la visión schmittiana de la política como una relación amigo-enemigo: “Schmitt pretende fundar la política en la existencia paradigmática del conflicto total. Este modelo ordena ‘hacia dentro’ y estructura un campo político interno no pluralista, al cual se extiende la posibilidad de aparición de un enemigo público”.⁹ Para Godoy, una visión como esta resultaba contraria a la concordia o amistad cívica, como base de la democracia.

De esta manera, Godoy se anticipaba a la enorme influencia que, décadas después, tendrían en la nueva izquierda chilena autores como Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, ambos seguidores de Carl Schmitt y defensores de una concepción radical de la democracia. En *Agenda Evópoli* N° 7 nos referimos especialmente a Mouffe. Ahí explicamos que “Mouffe rechaza la concepción de la democracia liberal, basada en el acuerdo racional o dialógico entre las fuerzas políticas. En oposición a esta idea, ella propone la existencia de una democracia radical y plural, basada en lo que llama ‘agonismo’ (o conflicto) entre dichas fuerzas”. Y agregamos que, para ella, la resolución de los problemas concretos de la vida política “no debe resolverse mediante acuerdos, sino a través de la conquista de la hegemonía, o de la victoria de un sector en contra de otro”.¹⁰

En suma, la toma de posición de Godoy a favor de la amistad cívica nos puede ayudar a nosotros, hoy en el presente, a pensar la política no como conflicto (o no, al menos, únicamente como tal), sino sobre todo como un espacio de deliberación que, al menos en cuestiones fundamentales, requiere de la amistad cívica. Precisamente, los vilipendiados treinta años se caracterizaron por el ejercicio de esta virtud a partir de la llamada “democracia de los acuerdos”. El momento político y constitucional que hoy vivimos necesita que retomemos ese espíritu fraternal que Óscar Godoy defendió y promovió en 1990, al comienzo de la transición a la democracia.

¿Cómo entendía Óscar Godoy el liberalismo?

Dado que nuestro autor escribió mucho sobre el liberalismo, no pretendemos en los párrafos siguientes agotar sus ideas sobre la materia. Sin

⁸ Godoy, “La Amistad como principio político”: 20.

⁹ Godoy, “La Amistad como principio político”: 28.

¹⁰ “Para entender a la nueva izquierda: ¿qué es la democracia radical?”, *Agenda Evópoli* N° 7 (semana del 16 de enero de 2023), 2. El texto que citamos de Mouffe es Chantal Mouffe, *El retorno de lo político* (Barcelona: Paidós, 1999).

embargo, hay un escrito de Godoy que puede considerarse como una buena síntesis de su planteamiento acerca del liberalismo. Se trata de la conferencia “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”, pronunciada el 14 de mayo de 1991 en el Centro de Estudios Públicos, y publicada por la revista *Estudios Públicos* al año siguiente. En esa conferencia, Godoy señalaba que “el liberalismo no es una doctrina cerrada, un *corpus* de ideas y principios que sus partidarios han aplicado a las realidades cambiantes desde el siglo XVI”. Más bien, por el contrario: “El liberalismo se ha ido haciendo a través de un extenso período de la historia occidental y sus líneas de desplazamiento son variadas y muchas veces dispersas”.¹¹ Sin embargo, a lo largo de su historia pueden distinguirse tres elementos claves de su doctrina: el ciudadano democrático, el *homo oeconomicus* y el sujeto libre. Veámoslos a continuación, rescatando la vigencia de estos conceptos en el momento que hoy vivimos.

De acuerdo a Godoy, el primer concepto surge de dos grandes pensadores liberales: Locke y Montesquieu. Dice Godoy:

“El camino que siguen estos autores para fundamentar el Estado y la nueva legitimidad es partir de los *individuos*, en estado de naturaleza, *libres e iguales*. Y adelantan la hipótesis de que el acto fundacional del Estado consiste en un paso racionalmente dado entre ese estado de naturaleza y la organización de la sociedad política. Ese paso racional serían los pactos o convenciones por las cuales la sociedad política adquiriría su forma original; de este modo, el Estado sería el producto de la voluntad libre de los hombres”.¹²

De este modo, la sociedad política no surgiría, al menos directamente, de Dios y no sería ya mediada por la Iglesia y por otras entidades corporativas, bajo las cuales los individuos se encontraban adscritos. En cambio, gracias a la obra de los primeros autores liberales, se instaló la idea de que “el Parlamento no es sino el conjunto de los representantes del pueblo, ‘autorizados’ para ejercer en su nombre las funciones legislativas”.¹³ Esto traería como consecuencia que el pueblo se organiza a través de representantes, ya no de intereses corporativos, sino de los intereses de los individuos, que son muchos más complejos y que, por lo mismo, terminan configurándose en visiones globales de sociedad. Esto significa, digámoslo a la luz del presente que hoy vivimos, que los individuos pueden tener diferentes identidades, pero que esas identidades se incorporan a proyectos

¹¹ Óscar Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”, *Estudios Públicos*, N° 45 (1992): 7.

¹² Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 9.

¹³ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 10.

políticos amplios de carácter transversal. Y esto también es así, expresaba Godoy, porque la participación de los individuos en la vida pública no se agota en la elección de sus representantes, sino también en el ejercicio de los derechos civiles, como la libertad de asociación y de expresión.¹⁴

Con respecto al concepto de *homo oeconomicus*, Godoy sostenía que se trata del “individuo que crea libremente riqueza y que busca maximizar sus utilidades cuando dispensa sus energías en el trabajo”. Constató nuestro pensador que: “No siempre la riqueza fue concebida como el producto del trabajo humano. Más aún durante un extenso período histórico, entre los siglos XIII y XVI, se presume que el Estado tiene una responsabilidad principal en la creación de riqueza y se privilegia la práctica de la acumulación metálica”.¹⁵

Asimismo, recordaba Godoy que Adam Smith jugó un rol fundamental en el cambio de paradigma, ya que en su libro *La riqueza de las naciones*, publicado en 1776, el escocés sostenía que la riqueza surge fundamentalmente de la iniciativa de los individuos que cooperan entre sí para la consecución de sus propios fines. En cambio, antes se tendía a considerar que “la ganancia de unos, es la pérdida de otros”.¹⁶ Vale decir, existía una concepción de la economía como un juego de suma cero o como un mecanismo de conflicto. Por ello, se consideraba que la creación de riqueza tenía un carácter estratégico y militar y que, por ello, debía estar en manos del Estado. Curiosamente, hay que decirlo, esta visión no murió del todo en los siglos siguientes a la obra de Smith. En particular, durante el siglo XX la idea de un Estado empresario y de un sistema de “desarrollo hacia adentro” fue retomada con fuerza. Y pese al fracaso que esta visión supuso, incluso ahora en el siglo XXI ciertos sectores políticos —el gobierno actual de Gabriel Boric, para ser más precisos— ha hecho lo propio, como se aprecia en la llamada “Estrategia Nacional del Lito”, a la que dedicamos la *Agenda Evópoli* 23.

Pero, además, sostenía Godoy, el liberalismo nos ha legado un tercer aporte: la idea de un sujeto libre. Esta idea surgió del mismo “proyecto ilustrado [que] consistía en promover el pleno desarrollo de la razón, para iluminar la existencia y el progreso humano”.¹⁷ En este sentido, recordaba nuestro correligionario, no fue sino Kant quien señaló lo siguiente:

¹⁴ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 10.

¹⁵ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 11.

¹⁶ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 11-12.

¹⁷ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 14.

“La Ilustración es la salida del hombre fuera del estado de tutela, del cual el mismo es responsable. El estado de tutela es la incapacidad de servirse del propio entendimiento sin la conducción de otro (...) ¡*Sapere Aude!* Ten el coraje de servirte del propio entendimiento. He allí la divisa de la Ilustración”.¹⁸

Pero se trata solo, Para Kant, indicaba Godoy, una autonomía en el pensar, sino que esa autonomía intelectual necesariamente conducía a la libertad más plena, en todos los campos de la vida. Óscar Godoy expresa esta idea del siguiente modo (vale la pena citarlo *in extenso*):

“¿Cómo opera esta práctica de la razón autónoma? La pregunta es válida, porque estamos acostumbrados a recibir indicaciones, recetas, signos para orientarnos en un espacio que se nos aparece como vacío e indiferenciado. Pero ¿qué es orientarse? Orientarse, para un hombre libre, no puede significar buscar el oriente fijado por la brújula, sino determinar su propio oriente. Nadie busca su oriente si el camino está perfectamente señalizado”.¹⁹

En resumen, para Godoy, la autonomía intelectual nos lleva necesariamente a la libertad, entendida esta como la búsqueda de un destino propio y no prefijado por una fuerza exterior. Como podemos observar, las ideas de Óscar Godoy conservan plena vigencia en el Chile actual y constituyen ellas una reafirmación del proyecto liberal que Evópoli ha buscado construir y que no debe abandonar, pese a las dificultades que afectan al liberalismo en los tiempos que corren.

Sea esta minuta una parte del homenaje que nuestro partido le rendirá a Óscar Godoy este jueves 20 de julio en la sede de nuestro partido. Pero, sobre todo, sea este documento un impulso para seguir relevando los aportes intelectuales y prácticos del profesor Óscar Godoy en las últimas décadas.

¹⁸ Citado por Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 14.

¹⁹ Godoy, “Liberalismo, Ilustración y dignidad del hombre”: 15.